



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
LIMITADA

TD/L.415
25 de abril de 2008

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

12º período de sesiones
Accra (Ghana), 20 a 25 de abril de 2008

RESUMEN DE LA REUNIÓN PARALELA DE LA UNCTAD

**Ayuda para el Comercio: perspectivas de
las comisiones regionales**

Resumen preparado por la secretaría de la UNCTAD

INTRODUCCIÓN

1. La reunión paralela sobre la iniciativa de Ayuda para el Comercio realizada durante la XII UNCTAD fue organizada por las comisiones regionales de las Naciones Unidas. Su objetivo era dar a conocer a los países, las organizaciones subregionales, los países donantes, la sociedad civil y los organismos multilaterales representados en la Conferencia las perspectivas de las regiones, en particular los puntos de vista de las comisiones regionales acerca de la ejecución de la iniciativa. La reunión paralela estuvo presidida por el Sr. Daniel Neo Moroka, Ministro de Comercio e Industria de Ghana. En sus observaciones introductorias el Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para África (CEPA), Sr. Abdoulie Janneh, actual coordinador de las comisiones regionales de las Naciones Unidas, se refirió en particular a las cuestiones que se debían atender urgentemente a nivel nacional y regional para hacer realidad la ejecución de la iniciativa de Ayuda para el Comercio. La Directora General Adjunta de la Organización Mundial del Comercio (OMC), Sra. Valentine Rugwabiza, explicó el carácter

especial de la iniciativa de Ayuda para el Comercio, debido a que la OMC no era institución de desarrollo. Se refirió a la convergencia de las prioridades definidas en los exámenes regionales realizados en 2007 e informó a los delegados de las actividades previstas e iniciativas que eran parte en el marco de la "hoja de ruta" para 2008.

2. El Secretario General de la UNCTAD, Sr. Supachai Panitchpakdi, instó a los delegados a que admitieran que el tiempo apremiaba y que, si bien la iniciativa de Ayuda para el Comercio se había integrado en la Ronda de Doha, no formaba parte del "todo único". Las Naciones Unidas podrían asumir un papel de mayor peso en la agilización de la puesta en marcha de la iniciativa, especialmente por medio del módulo sobre comercio y capacidad productiva de la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas. Concretamente, había que aprovechar la ventaja comparativa de las comisiones regionales de las Naciones Unidas para que la ejecución de la iniciativa tuviera éxito. El Presidente de la XII UNCTAD, Sr. Joe Baidoe-Ansah, Ministro de Comercio de Ghana, dijo que la ejecución de la iniciativa de Ayuda para el Comercio iba a suponer un reto y pidió un mayor esfuerzo de las Naciones Unidas para ejecutarla, lo que le aportaría el enfoque multilateral necesario.

Perspectivas regionales

3. El Secretario Ejecutivo de la CEPA se refirió a la aplicación de la iniciativa de Ayuda para el Comercio en favor de los países africanos. La iniciativa debía ejecutarse de manera inmediata y concreta. El desarrollo de los países africanos podía quedar limitado si no se aprovechaba plenamente el potencial del comercio, por lo que los países debían actuar con rapidez para preparar proyectos financiados. Los objetivos de la iniciativa de Ayuda para el Comercio debían responder a los problemas del comercio en África, para que el continente pudiera integrarse satisfactoriamente en la economía mundial. El éxito de la iniciativa en África dependía de la vanguardia política, los enfoques regionales y el sentido de identificación que despertaba. Se describió la estrategia de la CEPA para asegurar que los países africanos se beneficiaran de la Ayuda para el Comercio, en la que se otorgaba especial atención a la función del Centro para la política comercial en África de prestación de asistencia a las comunidades económicas regionales para la armonización de los planes nacionales y subregionales de la Ayuda para el Comercio.

4. El Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) habló de distintas opciones para promover la iniciativa de Ayuda para el Comercio en Asia Occidental. Si bien la región era tanto receptora como donante de asistencia oficial para el desarrollo, podía aprovechar la Ayuda para el Comercio para solucionar problemas de capacidad de oferta y de acceso a los mercados. A fin de garantizar el éxito de la iniciativa de Ayuda para el Comercio, los gobiernos tenían que desarrollar estrategias de comercio y considerarlas sistemáticamente, y también invertir en la definición de prioridades. Hacía falta un enfoque incluyente y basado en la demanda para convertir la Ayuda para el Comercio en una iniciativa mundial satisfactoria.

5. El Secretario Ejecutivo de la Comisión de las Naciones Unidas para Europa (CEE) se refirió a las diversas formas en que la iniciativa de Ayuda para el Comercio podía crear oportunidades de desarrollo. Debido a la prevalencia de la pobreza en algunos países de la CEE, la iniciativa podía ser provechosa para la región; de hecho, era indispensable para algunos países con economías en transición. Se señalaron a la atención de los presentes los problemas de facilitación del comercio, ya que a veces las distancias grandes imponían costos prohibitivos para los exportadores. Se destacaron las prioridades de la CEE en el ámbito de la iniciativa de Ayuda para el Comercio, en particular los flujos comerciales, el desarrollo de normas, las políticas de transportes y la infraestructura. Los pasos siguientes incluían una matriz para analizar las necesidades y sentar las bases de los debates a nivel de autoridades y la formación de una coalición integrada por las Naciones Unidas, organizaciones regionales y agrupaciones de países, con el propósito de promover la ejecución de la iniciativa de Ayuda para el Comercio.

6. El Director de la División de Comercio e Inversiones de la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (CESPAP) se centró en la importante función de las Naciones Unidas en materia de realización de las actividades previstas en la Ayuda para el Comercio a nivel multilateral, bilateral y nacional con el fin de complementar la contribución de la OMC a ese proceso. Ya existían mecanismos en las Naciones Unidas, entre otros el Grupo de Trabajo del Comité Ejecutivo de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas y el módulo de la Junta de los jefes ejecutivos sobre comercio y capacidad productiva y los programas nacionales que se enmarcaban en la iniciativa "Una ONU". Se hizo hincapié en que las Naciones Unidas podían hacer una contribución esencial a la ejecución de la iniciativa de

Ayuda para el Comercio y en que la ayuda para el comercio Sur-Sur era un complemento importante de la ayuda para el comercio Norte-Sur.

7. Por último, el Director de la División de Comercio Internacional e Integración de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL) dijo que no bastaba con la liberalización del comercio. A pesar de la considerable liberalización del comercio en los países de América Latina y el Caribe, éstos seguían presentando una menor orientación comercial que otros países. Tampoco bastaba con abrir los mercados, ya que el problema no residía en el acceso a éstos. En la región de la CEPAL, las exportaciones seguían concentradas y estaban muy poco diversificadas. Por consiguiente, era imperativo contar con una estrategia explícita en materia de competitividad, lo que entraba en el ámbito de la ejecución de la iniciativa de Ayuda para el Comercio. Esto suponía contar con planes de acción sobre la materia que concordaran plenamente con las estrategias de competitividad. La integración regional era esencial para el éxito de la iniciativa.

Debate interactivo

8. Se dijo que los países eran los responsables de determinar sus prioridades. La comunidad internacional no podía ayudarlos a menos que delimitaran claramente sus prioridades. El sector privado tenía que participar en el proceso. Urgía que los países presentasen proyectos de ayuda para el comercio específicos y financiados, en los que se diera prioridad a las estrategias de competitividad. La Ayuda para el Comercio no debía considerarse una carga adicional para el sector público, que era débil en la mayoría de los países en desarrollo. La incorporación de la ayuda para el comercio en las estrategias nacionales permitiría refutar la opinión de que suponía una carga más para el sector público. Era necesario ampliar las actividades en curso para mejorar el comercio y las capacidades productivas. La ejecución de la iniciativa de Ayuda para el Comercio era una cuestión acuciante: las crisis alimentarias que provocaban disturbios en todo el mundo eran una muestra de la necesidad de poner en práctica la iniciativa inmediata y efectivamente.
